



Si hay una verdad absoluta en torno al universo de la belleza, es que no hay mujer con rímel de más. La máscara de pestañas es fundamental para cualquier persona que desee maquillarse y tener una cara mucho mejor que la que tenemos habitualmente sin make up. Aunque siempre hay que apostar por la naturalidad, es cierto que cuando nos aplicamos unas pasadas de máscara en nuestras pestañas, nos sentimos mucho más guapas, femeninas y sofisticadas, reseña Nosotras.com

Si tú también eres una enamorada del rímel, y siempre estás atenta a las últimas tendencias en cuanto a este producto de cosmética concreto, te damos las claves para triunfar con ello, y saber cómo aplicarlo en todo momento.

Para empezar, piensa que aunque es un producto del que, como decíamos en párrafos superiores, podemos abusar sin miedo, también es verdad que un exceso de pintura porque si no queda bonito en ninguna mujer, por lo que si queremos pintarnos mucho, es necesario que quede muy bien. Para ello, tenemos que pintarnos con cuidado, separando en todo momento las pestañas.

No vale con que lo apliquemos muy rápido y abundante, porque se nos juntarán las pestañas formando una masa, y parecerá que tenemos tres o cuatro muy anchas, lo que queda completamente antiestético. Por eso, ve pintando de pocas en pocas de izquierda a derecha, para después dar una capa uniforme. Cuando se seque, podrás aplicar otra, y así hasta que veas que tus ojos han quedado completamente enmarcados y maquillados. No olvides que dependiendo del lado en el que nos fijemos, las pestañas quedarán hacia una u otra dirección. Maquíllalas rectas, pero retoca los lados para que quede un efecto abanico.

Por otra parte, si quieres que queden mucho más marcadas, date una capa hacia dentro. Es

decir, pinta la parte de arriba. ¡Y presume de ojos!